

INVESTIGACIÓN Y SALUD DIGITAL

La IA en salud pública exige una gobernanza más sólida para proteger la equidad

Un análisis publicado en American Journal of Public Health alerta de que la implantación de sistemas de inteligencia artificial debe incorporar supervisión humana, evaluación de sesgos y participación de las comunidades afectadas.



Imagen ilustrativa generada con IA. No representa a personas, instituciones ni hechos concretos.

Clave editorial

La cuestión no es solo técnica: una IA responsable en salud pública necesita rendición de cuentas, salvaguardias adaptadas y validación específica para cada población.

Un reto de equidad y confianza

La expansión de la inteligencia artificial en salud pública abre oportunidades para analizar información y apoyar decisiones, pero también obliga a reforzar las garantías que protegen a las personas y a las comunidades. Un análisis firmado por Terry Adirim, de la Uniformed Services University of the Health Sciences, y Amy Molten, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Tufts, plantea que el reto central es estructural: cómo se gobiernan estas herramientas y a quién benefician o pueden perjudicar.

Según la información difundida por Infosalus a partir de ese trabajo, los autores advierten de que los sistemas de IA pueden reproducir o amplificar desigualdades sanitarias ya existentes. Entre los riesgos que señalan figuran la discriminación derivada de datos o modelos sesgados, la vigilancia, la pérdida de privacidad y posibles vulneraciones de la autonomía de las personas.

“El problema fundamental de la IA en salud pública es estructural, más que técnico”, sostiene Terry Adirim en declaraciones recogidas por Infosalus.

El análisis pone el foco en poblaciones históricamente marginadas, entre ellas la infancia, comunidades minoritarias, pueblos indígenas y personas con discapacidad. La idea de fondo es que los riesgos no se distribuyen de la misma manera: una solución uniforme puede no responder a las condiciones, necesidades o derechos específicos de cada grupo.

Datos, privacidad y supervisión

El uso de conjuntos de datos para identificar patrones puede producir resultados injustos si la información de partida es incompleta, no representa bien a la población o incorpora sesgos históricos. El texto también llama la atención sobre los datos comerciales, como el rastreo de ubicación, porque pueden diluir la frontera entre la vigilancia orientada a la salud pública y la privacidad de los consumidores.

Asimismo, los autores mencionan los riesgos de herramientas de IA dirigidas a modificar conductas: manipulación, desinformación o limitaciones de la autonomía. No se trata de un diagnóstico clínico ni de una recomendación médica individual, sino de una reflexión sobre el diseño y el uso institucional de estas tecnologías.

Qué propone el análisis

- Evaluaciones de impacto en la equidad antes y durante el uso de los sistemas.
- Seguimiento continuo de posibles sesgos y pruebas de equidad.
- Protección de la soberanía de los datos y participación de las comunidades locales.
- Supervisión humana en decisiones relevantes y estándares nacionales de transparencia.

El objetivo es que la adopción de IA refuerce la salud pública sin debilitar la confianza social. Para ello, la gobernanza general debe combinarse con salvaguardias ajustadas a cada población y con una rendición de cuentas clara sobre el funcionamiento, los datos y el impacto de estas herramientas.

Fuente principal: Infosalus / Europa Press, “Expertos piden una gobernanza más sólida para la implementación ética de la IA en la salud pública”, 14 de septiembre de 2026.
Procedencia del análisis: trabajo de Terry Adirim y Amy Molten, publicado en línea en American Journal of Public Health, según Infosalus.
Enlace: <https://www.infosalus.com/salud-investigacion/noticia-expertos-piden-gobernanza-mas-solida-implementacion-etica-ia-salud-publica-20260914072148.html>